

Será que seré?

En los últimos lustros el movimiento feminista ha destacado entre los movimientos sociales como uno de los más dinámicos y diversos en el colorido de sus manifestaciones. Con la voluntad de ayudar a difundir toda la riqueza y variedad de su ideario y sensibilidad, publicamos en este número, junto con la semblanza biográfica de Dora Coledesky, este escrito que nos acercó Karmen Capdevila, activista anarco-feminista marplatense, radicada desde hace años en Neuquén.

Cuando me preguntaste porqué soy anarco-feminista con ese tono de voz tan paternalista no pude más que sonreírte, encogerme de hombros y contestarte “porque sí”. ¿Y por qué porque sí? Porque más que respuestas tengo preguntas, preguntas que me hago desde siempre.

Será porque estoy cansada de que me traten como si fuera menor de edad?

Será porque cuando era chica se me quedaron atragantadas las ganas de subir a los árboles ya que hacerlo era cosa de varones y no había que ser machona?

Será porque me moría de ganas de jugar a la pelota y sólo se me permitía jugar a las casitas, a las muñecas, a leer cuentos como blancanieves, la bella durmiente, la cenicienta y al igual que a ellas me inducían a esperar al príncipe azul que me salvaría y me protegería de todos los males de este mundo. Y a cambio de ello yo sólo debía ser buena y complaciente?

Será porque aún tengo grabadas las culpas de las caricias inapropiadas permitidas al novio de la adolescencia?

Será porque no quise llegar virgen al matrimonio como correspondía en aquellos tiempos a las mujeres de mi generación?

Será porque cada vez que durante el almuerzo o la cena cuando alguien reclama que falta la sal, o algo por el estilo, se espera que sea yo la que se levante a buscarlo?

Será porque quiero compañero, caminar por la vida a la par, no delante ni detrás de tuyo?

Será porque quiero pensar por mí misma sin pedir permiso?

Será porque quiero hacerme cargo de mi propia vida, en lugar de cargar sobre las espaldas de un varón mi subsistencia?



Será porque espero que cada vez que me equivoco no se juzgue que el error que cometo se debe a mi condición de ser mujer?

Será porque tengo la ilusión de que repartimos y compartimos las tareas domésticas, la crianza de l@s hij@s las tareas que generan dinero, conocimiento, la toma de decisiones etc. etc. nos permitiría a mujeres y hombres crecer juntos y sería la cotidianidad más placentera?

Será porque me llena de bronca este modelo de hombre que anda por la vida con un teléfono celular colgado de cada oreja, con la risa ahogada por el nudo de la corbata seduciendo mujeres-niñas en potentes autos y practicando sexo expeditivo y descartable a fuerza de “viagra” en el mejor de los casos?

Será porque quiero compartir una cama con un hombre que esté menos preocupado por su potencia sexual y se desnude en su sensibilidad, su ternura, sus miedos, sus alegrías, sus sueños, sus utopías?

Será porque no tengo ganas de esperar a que hagamos la Revolución para resolver la relación de poder que existe entre hombres y mujeres y en la que la mayorías de las veces, salvando las honrosas excepciones que confirman la regla, las mujeres pasamos a ser propiedad de los varones?

Será porque me suena a “verso” el discurso en el que se escudan los “revolucionarios” que dicen que están tan ocupados con la revolución que no tienen tiempo para el compromiso afectivo, y al igual que los burgueses caen en el ejercicio de la práctica del sexo fácil sin compromiso bastardeando la excelencia del amor libre?

Será porque creo que ser libre no es hacer lo que me da la gana sino elegir con qué y con quienes me comprometo?

Será porque quiero llevar a la práctica cotidiana tanto discurso de solidaridad, libertad, no a la jerarquía, y necesito el equilibrio entre lo que pienso y lo que siento?

Será porque me enoja ver como el sistema capitalista prostituye nuestra lucha haciéndole creer a la sociedad que la igualdad que el feminismo reclama existe pues las mujeres hoy pueden ingresar a la política, a la policía, al ejército, pueden dirigir institutos, empresas, reproduciendo los valores machistas que nos someten a mujeres y hombres?

Será porque creo que la Revolución Social empieza por casa?

Será porque cuando nos planteamos hacer la revolución "con" y no "para" en el "con" te incluyo y quiero que me incluyas?

Será porque la exigencia de ser madre por sobre todas las cosas como proyecto de vida no me alcanza?

Será porque además quiero elegir cuando, con quien, y en qué circunstancias ser madre?

Será porque quiero elegir no ser madre?

Será porque no quiero que cada vez que me enojo, grito, levanto la voz, o estoy de mal humor me cataloguen de histérica o menopáusica?

Será porque considero necesario, compañero, que comprendas e internalices que el anarko-feminismo no es solo un problema de las mujeres, repensar los roles que tenemos asignados mujeres y hombres con el objeto de someterlos es la tarea que tenemos que enfrentar junt@s. Es el gran desafío que te propongo. Cómo vamos a hacer la revolución social si no podemos revolucionarnos a nosotr@s mism@s?

Será porque pienso que si no es dentro del ANARQUISMO, espacio donde corren vientos libertarios donde, decime cumpa, donde podemos protegernos de las tempestades de la dominación en que hemos sido formad@s.

Será porque además de la utopía de una sociedad sin estado, sin iglesia, sin policía, sin militares, sin dios, sin patrón y sin marido, tengo la utopía de una sociedad de hombres acariciadores?

Será...?

lakarmen

CÁRCEL A SOBISCH

Y A TODOS LOS RESPONSABLES DEL FUSILAMIENTO DE NUESTRO COMPAÑERO CARLOS FUENTEALBA



atencapital